

# Acceso de los hogares a los servicios financieros en Perú

*Augusta Alfageme*

*Nelson R. Ramírez Rondán*

## **Resumen**

*Un sistema financiero sólido es beneficioso para el crecimiento de los países. Al permitir que los hogares cuenten con instrumentos financieros y acrecienten sus capacidades financieras, se logra un mayor bienestar económico y se impulsa el desarrollo de los mercados financieros, lo cual contribuye a reducir la pobreza y la desigualdad. En tal sentido, este trabajo tiene dos objetivos: primero, describir la evolución del acceso de los hogares a los servicios financieros, proponiendo una metodología para su medición que utiliza las Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza (ENAH-O), realizadas por el Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú (INEI) entre 2004 y 2014; segundo, usando la medición propuesta de acceso a servicios financieros, se analizan sus factores determinantes. Se encuentra una relación positiva entre el grado de acceso a servicios financieros (bancarización) y el ingreso, la educación y la edad; y una relación negativa con quienes viven en el área rural y están en pobreza.*

*Palabras clave: inclusión financiera, hogares, Perú.*

*Clasificación JEL: D14, G21, I22.*

---

A. Alfageme, <malfageme@hotmail.com>, Banco Central de Reserva del Perú, y N. R. Ramírez Rondán <nr.ramirezr@up.edu.pe>, Universidad del Pacífico. Los autores agradecen a Roger Ascencios, Katerine Ontón y Nevenka Ciriaco por la excelente asistencia de investigación, también agradecen los comentarios de María José Roa, Ana María Iregui, Ligia Melo, María Teresa Ramírez, Ana María Tribín, Harold Vásquez, así como de los participantes del *webinar* organizado por el CEMLA.

## 1. INTRODUCCIÓN

En la bibliografía económica se han expuesto evidencias sobre el efecto positivo de un sistema financiero sólido en el crecimiento de los países y en la mejora de las condiciones de vida. Destacan los beneficios y las oportunidades que reciben los hogares que cuentan con instrumentos de ahorro y de crédito, ya sea para financiar activos físicos o de capital humano, tener acceso a bienes y servicios básicos u obtener recursos para enfrentar situaciones adversas (Levine, 2005; Clarke *et al.*, 2006; Thorsten *et al.*, 2007).

En los últimos años, Perú, junto con varios países, ha asumido la responsabilidad de mejorar las condiciones para expandir la cobertura y el uso responsable de los servicios financieros. Con ese objetivo, la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS) y el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) han ido estableciendo un entorno normativo dirigido a favorecer condiciones propicias para un sistema financiero sólido y estable en el largo plazo.<sup>1</sup> El compromiso del Estado con este proceso se ha reflejado, también, en las actividades de la Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera (CMIF, 2015a),<sup>2</sup> para planear y conducir los tres pilares básicos: uso, acceso y calidad de los servicios financieros, señalados en la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) de 2015, para impulsar la entrada progresiva de mayores segmentos de la población. Una de sus metas es conseguir que en 2021 el 75% de la población use una cuenta móvil o de ahorro.

Asimismo, con la participación de representantes del Estado, del sector financiero y de la sociedad civil, se están elaborando medidas destinadas a mejorar la infraestructura y la tecnología digital y presentar productos financieros de menor costo y más adecuados a las necesidades de la población (Arbulú, 2015). Entre estos avances destaca el aumento del número de entidades financieras emisoras de dinero electrónico mediante la billetera móvil,<sup>3</sup> que permite a las

---

<sup>1</sup> En este proceso, además de la estabilidad económica, también ha contribuido la consolidación de la Central de Riesgos, administrada por la SBS, y el papel del BCRP en la regulación y modernización de los sistemas de pago (ver Vega *et al.*, 2015).

<sup>2</sup> Integrada por representantes del Ministerio de Economía y Finanzas, el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, el BCRP, el Banco de la Nación y la SBS (Decreto Supremo 029-2014).

<sup>3</sup> Este producto financiero, llamado Modelo Perú, fue introducido por la

personas transferir y recibir dinero desde cualquier teléfono móvil a todos los lugares del país, a un menor costo.

Estas acciones han ido acompañadas por una serie de propuestas para reforzar la educación financiera de sectores de la población, dirigida a mejorar sus conocimientos, actitudes y capacidad financiera (según sus necesidades), con el fin de “aumentar su participación en los mercados financieros y facilitar la inclusión financiera de los grupos más vulnerables” (García *et al.*, 2013).<sup>4</sup> En esa línea, el Plan Nacional de Educación Financiera busca vincular diversas iniciativas para lograr “más allá de proyectos pequeños de tiempo limitado [...] que se emprendan y financien, de manera sostenible y a largo plazo, iniciativas rentables de educación financiera” (Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera, 2016, p. 4).<sup>5</sup>

Este interés por mejorar las políticas y estrategias de inclusión financiera se sustenta en las evidencias mostradas en varios estudios acerca de los beneficios del acceso a un sistema financiero sólido y estable, lo cual ha impulsado, también, un debate intenso entre académicos sobre los conceptos más relevantes para medir los niveles y los factores determinantes de la inclusión financiera.

Al respecto, se ha buscado establecer una definición de consenso referida al “acceso y uso de servicios bancarios de calidad” (Allen *et al.*, 2016, y Demirgüç-Kunt y Klapper, 2012). En este caso, el acceso está referido a la oferta de servicios financieros (infraestructura y puntos de atención); mientras el uso se centra en el análisis de la frecuencia o intensidad con que se utilizan productos financieros de calidad, como el crédito o el ahorro.

---

Asociación de Bancos del Perú (Asbanc) en febrero de 2016, de acuerdo con los lineamientos de la Ley sobre dinero electrónico 29985.

<sup>4</sup> Países de mayores ingresos cuentan con una autoridad para guiar las estrategias de educación financiera, como la Financial Literacy and Education Commission <[www.treasury.gov/resource-center/financial-education](http://www.treasury.gov/resource-center/financial-education)> de Estados Unidos y la Financial Conduct Authority-FCA <[www.fca.org.uk](http://www.fca.org.uk)> del Reino Unido.

<sup>5</sup> La SBS ha estado trabajando en un enfoque integral de la educación financiera (incluyendo un mapeo de las distintas iniciativas disponibles), coordinándose con el Ministerio de Educación y el Centro de Estudios Financieros de la Asbanc, para incluir el tema en el diseño curricular y en los programas de capacitación docente, y con el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, para capacitar a los usuarios de los programas de transferencias (Juntos, Pensión 65) y de desarrollo productivo de Foncodes.

A partir de estos conceptos, las estadísticas oficiales han presentado indicadores para medir sus avances en el tiempo y en los ámbitos nacional y regional (ver SBS, portal de inclusión financiera<sup>6</sup>). Sin embargo, al no abordar las características de los individuos u hogares que utilizan los productos financieros, no permiten un análisis más profundo de la demanda por servicios.

Para entender mejor la demanda por servicios financieros, diversos organismos internacionales (Global Findex del Banco Mundial, 2011 y 2014; OCDE/INFE, 2011; CAF, 2010 y 2013) y nacionales (SBS, 2013) han impulsado la elaboración de encuestas especializadas, lo que ha llevado a precisar algunos conceptos comunes y establecer criterios metodológicos para analizar los factores determinantes del acceso al sistema financiero. Demirgüç-Kunt y Klapper (2012), con la información de la encuesta del Global Findex (GF) 2011, definieron como uso de servicios financieros el tener una cuenta (corriente o de ahorro), concepto utilizado por Aurazo (2016) en Perú, a partir de los datos de la misma encuesta.

La dificultad de realizar encuestas especializadas de manera continua ha llevado a varios investigadores a utilizar la información de las encuestas de hogares para analizar los factores determinantes de la inclusión financiera. A pesar de que no se han creado con ese objetivo, las Encuestas Nacionales de Hogares y Condiciones de Vida y Pobreza (ENAHO) en Perú han permitido elaborar varios trabajos debido a la cantidad de información que recolectan acerca de los hogares. Por ejemplo, Jaramillo *et al.* (2013) utilizaron la encuesta de panel de 2007-2011 para recoger información sobre la colocación de créditos directos en algunos distritos como indicador de uso de servicios y ver sus determinantes. Por su parte, Cámara *et al.* (2013), con la ENAHO 2011, tomaron los siguientes criterios: si el hogar percibe intereses por algún producto financiero o posee un crédito de vivienda o realiza operaciones de banca electrónica.

El presente estudio busca aprovechar y sistematizar la información procedente de las ENAHO realizadas por el INEI entre 2004 y 2014, para alcanzar dos objetivos: 1) contribuir al conocimiento de la evolución del acceso de los hogares peruanos al sistema financiero, proponiendo una metodología de medición que resuma el uso o la tenencia de productos financieros en un indicador, y 2) distinguir

---

<sup>6</sup> Véase <<https://www.sbs.gob.pe/inclusion-financiera>>.

los factores determinantes de la bancarización en función de algunas características socioeconómicas de los hogares.

En cuanto al primer objetivo, la construcción del indicador de uso de servicios financieros ha debido adecuarse a las variables de las ENAHO. Con el fin de tener una mejor aproximación, se revisaron todos los módulos de la encuesta recogiendo un mayor número de variables que las propuestas por Cámara *et al.* (2013) y Jaramillo *et al.* (2013). Los resultados se presentan en el ámbito del hogar, ya que muchas preguntas sobre bancarización son dirigidas al jefe del hogar (a diferencia de la información del GF, que se centra en el individuo). Asimismo, se ha considerado pertinente diferenciar dos grupos de hogares: aquellos que usan productos financieros por iniciativa propia (grupo 1) y los que están obligados a tener este producto (abrir una cuenta) para recibir los recursos de los programas sociales de transferencias condicionadas (grupo 2).

Los principales resultados, considerando los factores de expansión de la ENAHO 2004-2014, muestran una evolución positiva en este proceso, aunque una bancarización todavía limitada. En ese periodo, el porcentaje de los hogares que usaron servicios financieros por iniciativa propia (grupo 1) pasaron del 20% en 2005 al 29.4% en 2014 (resultados cercanos a los de la GF 2014); en cambio, al incluir a los hogares que reciben transferencias condicionadas (grupo 2), el porcentaje de bancarizados aumentó del 20.7% en 2005 al 42.8% en 2014.

Para analizar los factores que determinan la probabilidad de pertenecer al sistema financiero se consideraron como hogares bancarizados a los que pertenecen al grupo 1 (variable dependiente); utilizando un modelo estándar probit de elección binaria, se encuentra que los factores con mayor incidencia en la probabilidad de utilizar servicios financieros formales están relacionados con las condiciones de vida de los hogares (pobreza, ingresos, ahorro) y algunas características demográficas (sexo, edad, estado civil) del jefe del hogar. Además, al analizar los efectos marginales se observa una relación positiva mayor entre ingresos, educación y edad con el grado de bancarización y una relación negativa en los hogares que viven en el área rural y están en pobreza extrema.

Para abordar los temas enunciados, el presente estudio se estructura de la siguiente manera: en la sección 2 se presenta la metodología propuesta de medición del indicador de uso de servicios financieros, para luego describir su evolución y su relación con algunas características socioeconómicas de los hogares; en la sección 3 se muestran

los resultados del análisis de los factores determinantes del acceso de los hogares peruanos a los servicios financieros; en la sección 4 se exponen las conclusiones.

## 2. EVOLUCIÓN DEL ACCESO DE LOS HOGARES AL SISTEMA FINANCIERO

En esta sección se aborda el primer objetivo del trabajo; esto es, se propone una metodología de medición de un indicador de acceso al sistema financiero de los hogares peruanos, para luego hacer un análisis descriptivo de su evolución en el tiempo, así como su relación con otras variables de condiciones de vida, de oferta de servicios financieros y por departamentos.

### 2.1 Las estadísticas oficiales

Las estadísticas oficiales muestran una evolución positiva de la penetración financiera y de la oferta de servicios financieros en Perú entre 2009 y 2014 (SBS, 2014). Sin embargo, los valores de tales estadísticas aún son limitados si se comparan con las tasas de penetración financiera de algunos países vecinos o de mayor crecimiento económico.

En cuanto a la oferta, el número de puntos de atención por cada 100,000 personas creció notablemente entre 2009 y 2014, pasando de 99 a 362 puntos (265%) debido al alto incremento de los agentes corresponsales<sup>7</sup> (438.3%) y cajeros automáticos (155.8%). En Perú, el número de puntos de atención está más concentrado en áreas urbanas de algunos departamentos como Arequipa (544) y Lima (398), lo que contrasta con su baja presencia en Huancavelica (72), Puno (80) y Loreto (81) (véase SBS, 2014).

La expansión de la oferta ha tenido un efecto positivo en el mayor uso de servicios financieros, pero su ritmo de crecimiento ha sido

---

<sup>7</sup> Canales de atención utilizados por las entidades del sistema financiero, los cuales funcionan en establecimientos comerciales (bodegas, farmacias, entre otros); en ellos se realizan múltiples operaciones bancarias y pago de servicios sujetos a un monto máximo, que varía de acuerdo con cada entidad, el tipo de transacción que se efectúa o la disponibilidad de caja del comercio que opera como cajero corresponsal (ASBANC *te educa*, Boletín núm. 3, <[www.hablemosmassimple.com](http://www.hablemosmassimple.com)>).

pequeño. Entre 2009 y 2014, por ejemplo, la profundidad financiera de los créditos y depósitos aumentó en 9.5 y 5.8 puntos porcentuales, respectivamente, llegando al 37% y el 37.8% del PIB en 2014 (SBS, 2014), porcentajes inferiores a las tasas de penetración financiera alcanzadas por algunos países de América Latina y el Caribe (como Brasil, Chile, Colombia y Costa Rica).

En cuanto al uso de servicios, definido como la tenencia de una cuenta, las entidades que proveen de estas estadísticas en Perú, como la SBS, han tenido dificultades para encontrar un indicador que no sobrestime o duplique los resultados al consolidar la información enviada por cada entidad financiera.

En ese sentido, se ha propuesto medir el uso de servicios financieros mediante el *número de deudores*, ya que informa como una a la persona en un mismo departamento, aunque tenga préstamos en varios bancos.<sup>8</sup> Al respecto, la SBS ha elaborado el indicador *porcentaje de adultos deudores* en el sistema financiero peruano, cuyas tasas pasaron del 27% al 36.1% de la población adulta entre 2009 y 2014. Este porcentaje se considera reducido para las necesidades financieras de la población, como se refleja, también, en las grandes brechas que hay entre departamentos. Por ejemplo, en 2014, el porcentaje de deudores de Lima, Arequipa e Ica osciló entre el 39.5% y el 48.6%; mientras que Ayacucho, Apurímac, Amazonas y Huancavelica, departamentos con altas tasas de pobreza, no llegó ni al 15 por ciento.

## **2.2 Descripción de las ENAHO, 2004-2014**

Las estadísticas oficiales, pese a su relevancia para mostrar la evolución de la inclusión financiera y las brechas entre regiones, no proporcionan mayores detalles acerca de las características socioeconómicas de los individuos u hogares que utilizan esos servicios. De allí la necesidad de usar las encuestas de hogares para hacer un análisis más profundo de la demanda de estos servicios a lo largo del tiempo y establecer sus factores determinantes en función de variables demográficas (edad, sexo), sociales (educación, vivienda) y económicas (empleo, ingresos, pobreza).

El presente estudio utiliza las ENAHO 2004-2014, aplicadas con una periodicidad trimestral y anual sobre una muestra compuesta,

---

<sup>8</sup> Sin embargo, tiene algunas restricciones pues excluye a las personas que tienen sólo cuentas de depósitos.

en promedio, por 30,000 viviendas o 20,000 hogares por año (ver fichas técnicas de las encuestas), lo cual permite cubrir el conjunto de todas las viviendas particulares y sus ocupantes residentes en el área urbana y rural, en los 24 departamentos del país y en la Provincia Constitucional del Callao.

El marco muestral para la selección de las viviendas lo constituye la información estadística proveniente de los Censos de Población y Vivienda y el material cartográfico actualizado. La muestra es del tipo probabilística, de áreas, estratificada, multietápica e independiente en cada departamento de estudio; se visitan cada año los mismos conglomerados en el mismo mes de encuesta, pero se seleccionan distintas viviendas (el índice de confianza de los resultados muestrales es del 95%). La encuesta recoge preguntas sobre diversas características socioeconómicas de los hogares, mediante varios módulos: vivienda, educación, salud, población económicamente activa, ingresos y gastos de los hogares, entre otros.

La metodología de estimación para procesar los datos de la ENAHO involucra el uso de un peso o factor de expansión para cada registro, que será multiplicado por todos los datos que conforman el registro correspondiente. El factor básico de expansión para cada hogar muestral es determinado por el diseño de la muestra. Equivale al inverso de su probabilidad final de selección, el mismo que es el producto de las probabilidades de selección en cada etapa.

Los factores de expansión básicos se ajustan, teniendo en cuenta las proyecciones de población por grupos de edad y sexo para cada mes de encuesta y niveles de inferencia propuestos en el diseño de la muestra. En la medida en que se trabaja con variables recogidas en el ámbito de los hogares, se usa el factor de expansión estimado para cada hogar (ver fichas técnicas de las encuestas), lo que ha permitido hacer inferencias en aquel nivel al presentar los resultados del análisis descriptivo.

### **2.3 Metodología para medir el uso de servicios financieros**

En esta sección se propone una metodología de medición de un indicador de uso del sistema financiero por los hogares peruanos, para luego hacer un análisis descriptivo de su evolución en el tiempo y de su relación con otras variables de condiciones de vida. Esto es complementado con un análisis de la oferta de servicios financieros en el ámbito de los departamentos.

La información básica para la aplicación de esta metodología proviene de las encuestas de hogares realizadas anualmente en Perú entre 2004 y 2014. Aunque las ENAHO no se han elaborado con el objetivo de medir la inclusión financiera, permiten aproximarse a algunas variables de tenencia de productos financieros (cuadro 1) y conocer las características socioeconómicas de los hogares. Con este objetivo se ha usado la misma metodología para seleccionar las mismas variables y comparar su evolución en el tiempo.<sup>9</sup> El concepto utilizado para determinar el uso de los servicios financieros (o bancarización) es el de la tenencia de productos financieros formales, definición similar al de las convenciones internacionales y la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera de 2015.

El análisis se centra en el hogar debido a que algunas de las variables seleccionadas se recogen en este ámbito. La metodología consiste en diferenciar dos segmentos de hogares: *a)* grupo 1: aquellos que utilizan productos financieros por iniciativa propia, el cual se calcula al seleccionar los hogares que tengan al menos un producto financiero de los siete rubros listados en el cuadro 1 (recibe CTS, remesas en bancos, pensionistas, intereses por depósitos, crédito de vivienda, servicios financieros y operaciones de banca electrónica), y *b)* grupo 2: suma al primer grupo a los hogares beneficiarios de los programas sociales de transferencias monetarias condicionadas (Juntos, Pensión 65, Beca 18), obligados a abrir una cuenta en el Banco de la Nación.

Los factores de expansión aplicados en la ENAHO permiten hacer inferencias en el ámbito de los hogares, como se muestra en el cuadro 1, que muestra un incremento de hogares que usan servicios financieros de 1.3 millones en 2004 a 2.4 millones en 2014 en el grupo 1, cifra que se incrementa a 3.5 millones en 2014, al considerar los programas de transferencias condicionadas.

## **2.4 Evolución del indicador y su relación con otras variables**

La gráfica 1 ilustra la evolución del porcentaje de hogares que utilizaron servicios financieros en los dos grupos de análisis.

---

<sup>9</sup> Apenas en 2015, la ENAHO agregó en el módulo de empleo cuatro preguntas sobre inclusión financiera.

Cuadro 1

**METODOLOGÍA DE MEDICIÓN DEL INDICADOR DE USO  
DE LOS SERVICIOS FINANCIEROS**  
Miles de hogares

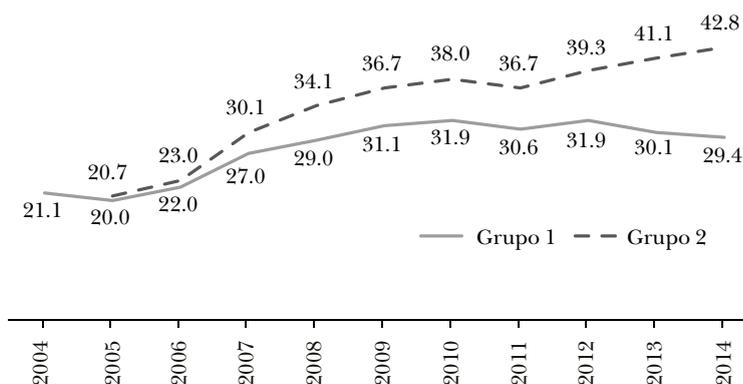
	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
<b>Grupo 1</b>	1,324	1,305	1,455	1,847	2,046	2,233	2,350	2,303	2,495	2,410	2,411
Recibe CTS	516	393	543	670	702	857	862	787	755	800	848
Remesas en bancos	-	-	-	150	161	177	151	134	111	79	96
Pensionistas	766	810	834	852	878	847	888	922	999	995	1,002
Intereses por depósitos	39	40	33	63	88	117	117	98	94	77	53
Crédito de vivienda	95	80	96	163	193	205	231	244	382	379	349
Servicios financieros	145	136	178	374	507	591	633	559	621	435	424
Operaciones de banca electrónica	-	-	-	249	304	485	445	435	495	456	488
<b>Grupo 2</b>	1,324	1,350	1,522	2,060	2,407	2,638	2,795	2,762	3,069	3,291	3,502
Beneficiarios de programas sociales	-	45	67	213	361	405	445	459	574	881	1,091

Nota: el grupo 1 considera a cada hogar como único, aunque tenga dos o más tipos de servicios financieros. El grupo 2 incluye los hogares del grupo 1 más los beneficiarios de los programas de transferencias condicionadas: Juntos (desde 2005) y Pensión 65 y Beca 18 (desde 2012) que no están registrados en el grupo 1.

Fuente: INEI, ENAHO.

Gráfica 1

**EVOLUCIÓN DE LOS HOGARES QUE UTILIZAN PRODUCTOS FINANCIEROS (EN PORCENTAJES)**



Fuente: INEI, ENAHO.

Como se muestra en la gráfica 1, a pesar de su evolución positiva, el uso de servicios financieros por iniciativa propia ha tendido a estancarse, lo que reflejaría algunas restricciones a la entrada de nuevos clientes al sistema financiero; en cambio, el grupo 2 experimentó mayor dinamismo, empujado por el incremento del número de beneficiarios de los programas sociales. Pese a esos avances, como indican las cifras que se muestran a continuación, es alta la proporción de hogares sin bancarizar tanto en los que están en condición de pobreza como entre los que tienen mayores ingresos.

La tasa de uso de servicios financieros en el grupo 1 subió del 20% de los hogares en 2005 al 29.4% en 2014 (9.4 puntos porcentuales), lo que indica una caída frente a la tasa de 2010 (31.9%). El grupo 2, con otra tendencia, ascendió de manera continua hasta llegar al 42.8% en 2014 (22 puntos porcentuales).

El análisis por quintiles de ingreso del grupo 1 (cuadro 2) muestra un aumento de las tasas de bancarización a medida que se avanza en los rangos de ingreso, lo que también expresa una fuerte concentración de las personas bancarizadas en los segmentos de más altos ingresos. En 2014, los segmentos de mayor ingreso en el grupo 1, quintil 5 (un millón de hogares) y quintil 4 (673,000 hogares),

llegaron a tasas del 61.1% y 41%, respectivamente. Mientras que en los rangos de menor ingreso, primer y segundo quintiles, no pasaron, en ese orden, de 60,000 y 227,000 hogares, cifras que representan una bancarización del 3.6% y 13.8%, respectivamente.

El aumento de los beneficiarios de los programas de transferencias monetarias, al impulsar la entrada de sectores de menor ingreso, ha ayudado a atenuar las diferencias por montos de ingreso, aunque los quintiles más ricos tienen acceso a más servicios financieros. La participación del quintil más pobre se incrementó del 1.8% en 2005 (en el que los programas tenían pocos beneficiarios) al 40.5% en 2014; y en el segundo quintil, del 6.6% al 32.4%, respectivamente. Estas tasas que son todavía inferiores a los quintiles de mayor riqueza, tal y como se observa en el cuadro 2.

Las evidencias mostradas por la ENAHO sobre el aumento continuo de los ingresos de los hogares (como se manifestó en la disminución de la pobreza) entre 2004 y 2014 ha influido en un crecimiento significativo de la capacidad de ahorro del hogar (ingresos mayores al gasto). En términos absolutos, estos hogares aumentaron de 2.4 millones en 2005 (51.6% de los hogares) a 5.3 millones en 2014 (64.3% de hogares).

Las cifras de 2014 también permiten ver un porcentaje mayor de hogares bancarizados con capacidad de ahorro en el grupo 1 (79.6%) que en los no bancarizados (57.9%).<sup>10</sup> Sin embargo, al analizar la distribución del uso de servicios en los 5.3 millones que tuvieron capacidad de ahorro en 2014, sólo el 36.4% del grupo 1 estuvo bancarizado, de acuerdo con el criterio, y el 47.3% en el grupo 2 (gráfica 2).

La presencia de sectores sin bancarizar en los hogares con capacidad de ahorro, incluso en los quintiles más ricos, revela las dificultades que tiene la oferta de servicios financieros para ajustarse a las necesidades de potenciales usuarios, ya sea por el alto costo de las transacciones financieras, la carencia de dinero o la falta de confianza en el sector financiero, como indican algunas encuestas especializadas.

Por ejemplo, en la encuesta del GF 2014 aplicada a Perú, el 41.1% de entrevistados de 18 años y más (912 personas) declaró haber ahorrado en los últimos 12 meses, ya sea para financiar los gastos de

---

<sup>10</sup> En el grupo 2, el porcentaje de los bancarizados que pudo ahorrar fue del 71.1%, mientras que en los no bancarizados aumentó ligeramente al 59.2 por ciento.

Cuadro 2

**HOGARES BANCARIZADOS POR QUINTILES DE INGRESOS**

Porcentaje del total de hogares

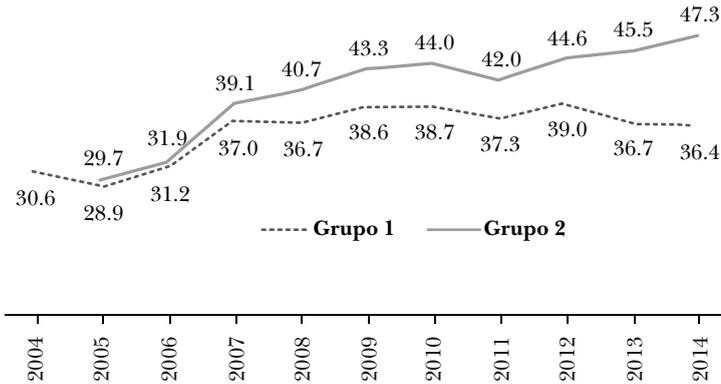
	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
<b>Grupo 1</b>											
<i>Total</i>	21.1	20.0	22.0	27.0	29.0	31.1	31.9	30.6	31.9	30.1	29.4
Quintil 1	0.9	1.2	1.4	1.2	2.2	2.8	3.5	4.0	4.6	3.9	3.6
Quintil 2	4.5	5.6	6.5	8.8	12.1	13.4	14.8	14.9	15.3	14.6	13.8
Quintil 3	17.0	15.7	17.9	23.7	26.8	27.8	30.8	28.6	30.2	28.6	27.2
Quintil 4	33.2	30.5	31.9	39.0	42.1	45.7	46.7	43.9	45.7	43.3	41.0
Quintil 5	50.1	47.1	52.2	62.2	61.5	65.5	63.7	61.6	63.9	60.1	61.1
<b>Grupo 2</b>											
<i>Total</i>	21.1	20.7	23.0	30.1	34.1	36.5	38.0	36.7	39.3	40.1	42.8
Quintil 1	0.9	1.8	5.2	12.8	21.6	22.3	23.7	25.0	28.7	35.9	40.5
Quintil 2	4.5	6.6	7.5	12.1	17.2	20.2	22.2	21.9	23.9	30.4	32.4
Quintil 3	17.0	16.6	31.9	24.3	27.8	29.1	33.0	30.4	33.2	34.2	35.4
Quintil 4	33.2	30.9	31.9	39.1	42.3	46.1	47.1	44.4	46.7	44.8	43.8
Quintil 5	50.1	47.7	52.2	62.3	61.5	65.8	63.7	61.8	63.9	60.4	61.7

Nota: quintiles de ingreso per cápita mensual promedio del hogar a precios de Lima Metropolitana 2014.  
Fuente: INEI, EHAHO.

Gráfica 2

HOGARES CON CAPACIDAD DE AHORRO BANCARIZADOS

Porcentaje del total de hogares con capacidad de ahorrar



Fuente: INEI, ENAHO.

educación de sus hijos (54.9%), el negocio o granja (33.9%) o tener fondos para su vejez (25.3%). Sólo el 32% ahorró en una cuenta en el sistema financiero, mientras que el 68% optó por otros sistemas, como los clubes de ahorro.<sup>11</sup> Entre las razones por las que no ahorraron en el sistema financiero (respuesta múltiple) estaban el alto costo de tener una cuenta (53.7%), la falta de confianza en el sector financiero (51.1%) y la carencia de dinero (51.6%).

La necesidad de identificar los factores que limitan el acceso a los servicios financieros ha llevado a diferenciar los rangos de uso en las distintas condiciones de vida. En el cuadro 3 se observa que en 2014, según los criterios del grupo 1, sólo el 7.5% de los hogares

<sup>11</sup> Aunque las cifras difieren, la Encuesta de Medición de Capacidades Financieras (Mejía *et al.*, 2015) para Perú señala, también, una fuerte presencia de sistemas de ahorro informal. Del 55% de entrevistados que declaró haber ahorrado en los últimos 12 meses, sólo el 22% indicó haberlo hecho en el sistema financiero, mientras que el 42% enunció otras modalidades: el 26% guardó el dinero en su hogar, el 9% en juntas informales y el resto lo invirtió en propiedades o compra de bienes, como ganado.

en pobreza<sup>12</sup> usó servicios financieros, a diferencia del 34.3% de los no pobres. Estas divergencias son relativamente similares a las estimadas entre los que tienen alguna necesidad básica insatisfecha (NBI) (10.4%) y los que no tienen NBI (33.6%). Asimismo, los jefes de hogar con mayor instrucción presentaron una bancarización más alta (49.8%) que los que no tienen estudios (12%) o cursaron sólo primaria (18.4%) o secundaria (29.3 %).

El grupo 2 muestra tendencias diferentes a las del grupo 1 según las condiciones de vida. Por ejemplo, entre los pobres, el uso de servicios financieros fue del 44.3%, 1.9 puntos más que en los no pobres (42.4%); aunque en los hogares con NBI fue menor (37.4%) que en los que no presentaron NBI (44%). El porcentaje se elevó al 49% entre los que no tuvieron educación y al 42.8% entre los que cursaron primaria. Sin embargo, al igual que en el grupo 1, los jefes de hogar con educación superior utilizaron más los servicios financieros (51.4%).<sup>13</sup>

En el grupo 1, los departamentos de Lima, Callao, Ica y Arequipa mostraron los más altos porcentajes de bancarización (entre el 35.9% y el 47.4% en 2014), lo que contrasta con las tasas alcanzadas en Apurímac, Ayacucho, Huancavelica y Cajamarca Amazonas (no más del 11% de hogares bancarizados). Sin embargo, al focalizar los programas sociales en estos departamentos, el uso de servicios financieros se incrementó notablemente (grupo 2), como se muestra en la gráfica 3. Esto indica que los programas sociales de transferencias condicionadas son el motor principal del cambio entre el grupo 1 y el 2.

Los paneles en la gráfica 4 permiten observar una relación positiva entre la oferta de servicios financieros (SBS, 2014), medida por el número de oficinas, cajeros automáticos, agentes correspondientes y total de puntos de atención (por cada 100,000 adultos mayores de 18 años), y el porcentaje de bancarización (grupo 1).

---

<sup>12</sup> El indicador de pobreza es el de pobreza monetaria. La ENAHO define que un hogar es pobre cuando su gasto per cápita es inferior a una línea de pobreza y se considera pobre extremo a aquel hogar cuyo gasto per cápita está por debajo de la línea de pobreza extrema.

<sup>13</sup> La distribución por sexo, en la medida que se considera sólo a los jefes de hogar, no muestra mayor diferencia en ambos grupos de hogares bancarizados.

Cuadro 3

**HOGARES QUE USAN SERVICIOS FINANCIEROS SEGÚN CONDICIONES DE VIDA**  
Porcentaje

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
<b>Grupo I</b>											
<i>Total</i>	21.1	20.0	22.0	27.0	29.0	31.1	31.9	30.6	31.9	30.1	29.4
<i>Pobreza</i>											
Pobres	8.7	7.1	7.1	7.2	7.6	7.4	8.5	7.3	8.3	7.4	7.5
No pobres	34.1	31.8	32.8	38.2	38.7	40.4	40.0	37.6	38.3	35.6	34.3
<i>Necesidades básicas</i>											
Insatisfechas	8.6	5.7	7.8	10.2	10.6	10.3	9.7	10.8	11.8	9.8	10.4
Satisfechas	29.3	26.9	29.8	36.5	35.8	38.0	38.3	36.1	37.0	34.8	33.6
<i>Educación</i>											
Sin nivel	8.9	10.1	8.8	11.1	14.0	13.2	14.6	12.6	13.3	11.9	12.0
Primaria	14.0	13.5	14.5	17.0	18.0	18.7	19.4	19.6	20.2	19.5	18.4
Secundaria	20.1	19.5	21.4	25.1	27.3	29.6	31.7	29.5	31.1	29.1	29.3
Superior	40.2	36.2	39.6	48.4	50.0	54.3	53.9	51.5	52.9	50.7	49.8

**Grupo 2**

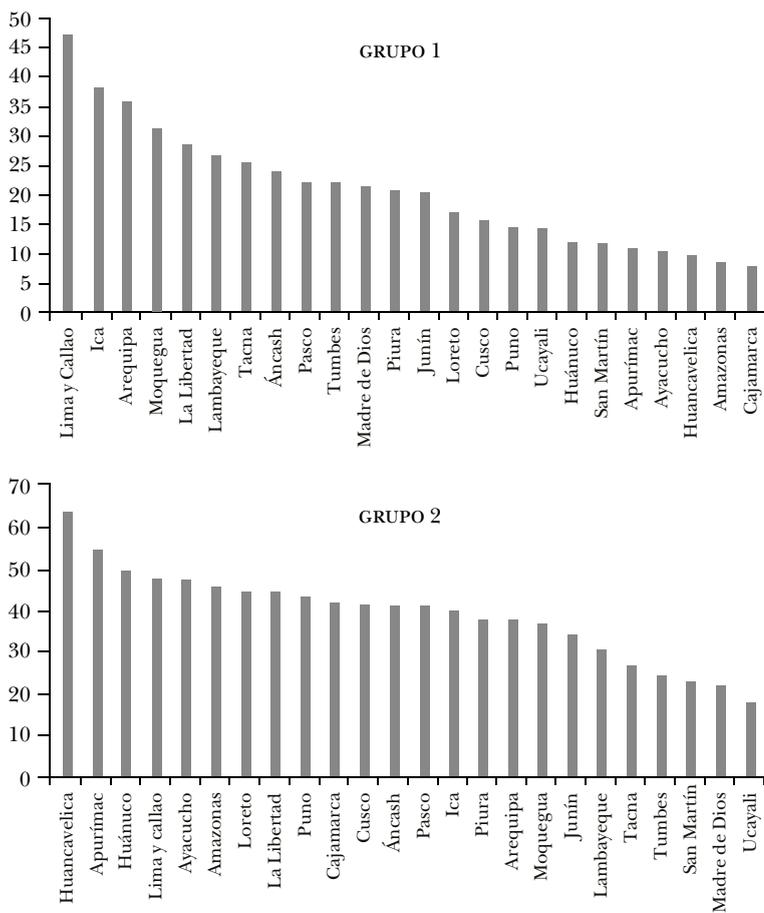
<b>Total</b>	21.1	20.7	23.0	30.1	34.1	36.7	38.0	36.7	39.3	41.1	42.8
<i>Pobreza</i>											
Pobres	8.7	7.9	9.5	14.9	22.2	24.0	26.6	25.7	30.4	39.0	44.3
No pobres	34.1	32.4	32.8	38.7	39.5	41.7	41.9	40.0	41.7	41.7	42.4
<i>Necesidades básicas</i>											
Insatisfechas	8.6	6.4	9.9	16.9	19.9	19.5	19.5	21.7	25.3	31.3	37.4
Satisfechas	29.3	27.6	30.2	37.6	39.3	42.4	42.4	40.8	42.8	43.4	44.0
<i>Educación</i>											
Sin nivel	8.9	10.9	11.0	17.3	21.1	22.6	26.0	23.9	31.6	42.2	49.0
Primaria	14.0	14.3	16.3	23.0	28.1	29.4	31.1	31.1	33.9	39.5	42.8
Secundaria	20.1	20.2	21.9	26.9	30.3	33.3	35.3	33.5	35.5	35.4	36.2
Superior	40.2	36.8	39.7	48.6	50.3	54.9	54.4	52.0	53.4	51.7	51.4

Nota: porcentaje en relación con el total de hogares de cada grupo por pobreza, NBI y grado educativo.  
Fuente: INEI, ENAHO.

### Gráfica 3

#### NIVEL DE BANCARIZACIÓN POR DEPARTAMENTO EN 2014

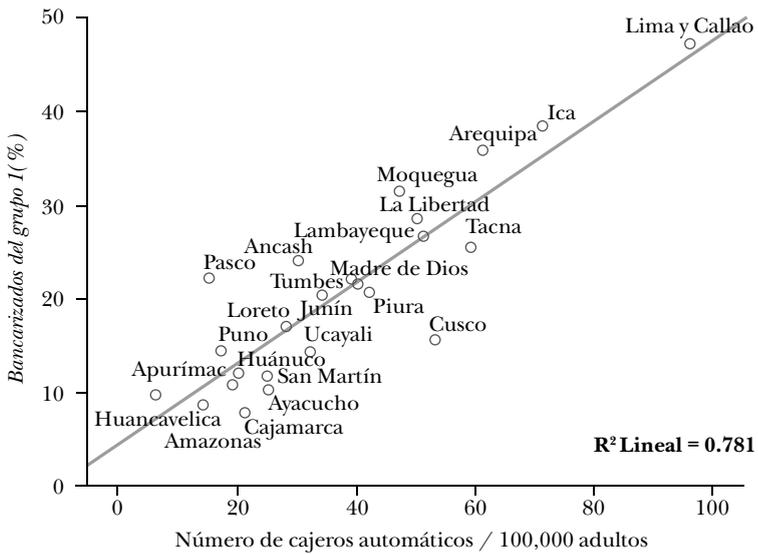
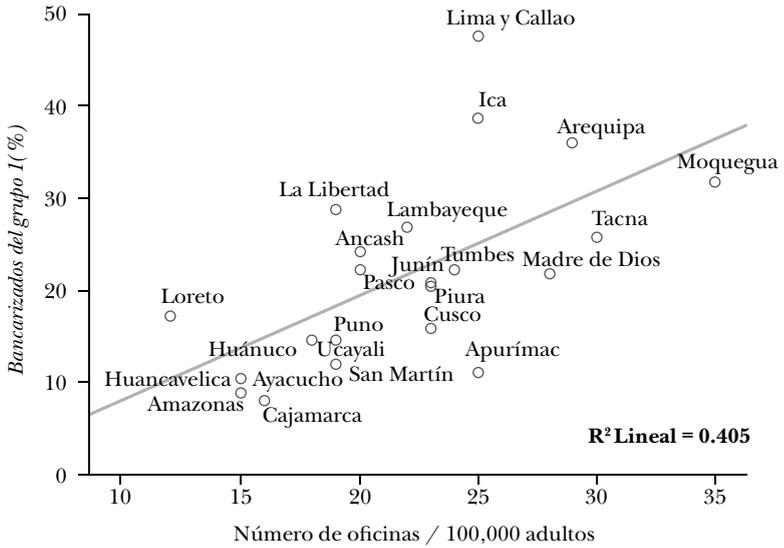
Porcentajes



Fuente: INEI, ENAHO.

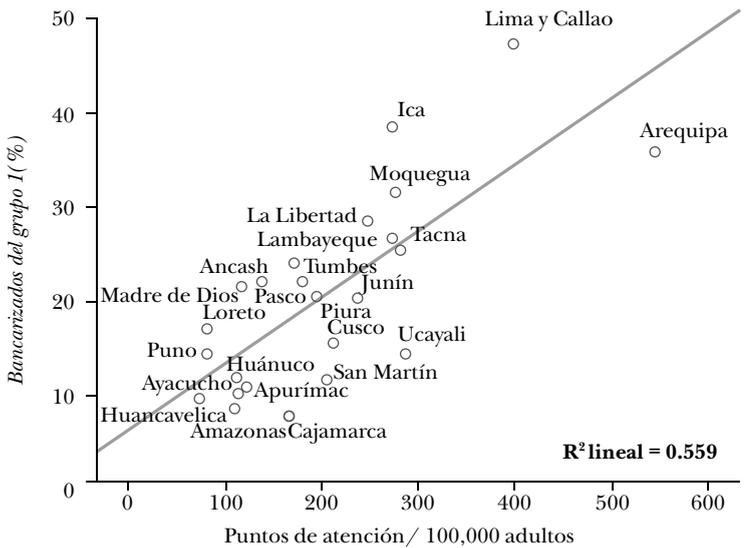
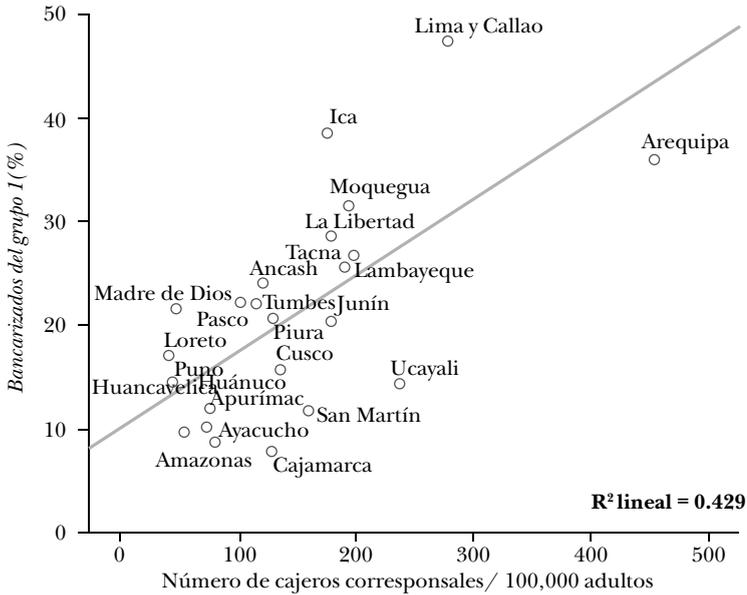
Gráfica 4

**BANCARIZACIÓN Y OFERTA DE SERVICIOS FINANCIEROS  
POR DEPARTAMENTO, 2014**



Gráfica 4 (cont.)

**BANCARIZACIÓN Y OFERTA DE SERVICIOS FINANCIEROS  
POR DEPARTAMENTO, 2014**



Fuente: informe de indicadores de inclusión financiera de junio de 2014 de la SBS, y ENAHO de 2014.

### 3. FACTORES DETERMINANTES DEL ACCESO A SERVICIOS FINANCIEROS

En esta sección se aborda el segundo objetivo de este documento, que es el de realizar una aproximación cuantitativa de los factores que determinan la probabilidad de los hogares de pertenecer al sistema financiero. La variable que se espera explicar es el indicador de acceso a servicios financieros o inclusión financiera propuesto en la sección anterior; para ello se realizan estimaciones econométricas utilizando un modelo estándar probit de elección binaria.

#### 3.1 Bibliografía relacionada

El análisis de los factores que explican el acceso al sistema financiero ha sido planteado desde distintas perspectivas, ya sea para estimar la influencia de algunas variables macroeconómicas (PIB, inflación) y de la oferta de servicios financieros respecto a la profundización financiera (Aparicio y Jaramillo, 2012) o medir el entorno y las políticas que influyen en el acceso al sistema financiero (Hopkins y Charles, 2014). La realización de encuestas especializadas acerca del tema ha impulsado el análisis de los factores económicos y sociales que intervienen en la decisión de usar servicios financieros. Entre la bibliografía relacionada están los trabajos de Cano *et al.* (2014) sobre Colombia, Peña *et al.* (2014) respecto a México y Tuesta *et al.* (2015) acerca de Argentina.

Algunos estudios han abordado el análisis con datos de encuestas de hogares. Murcia (2007) utiliza la Encuesta de Calidad de Vida 2003, del Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia, para evaluar el efecto de los ingresos (resumido en un índice de riqueza) en la probabilidad de tener acceso a un crédito por los hogares; Jaramillo *et al.* (2013) utilizan la encuesta de panel de 2007-2011 de la ENAHO para recoger información sobre la colocación de créditos directos en algunos distritos como indicador de uso de servicios y analizar sus factores determinantes; Cámara *et al.* (2013) usan la ENAHO 2011 para estudiar los factores que explican el acceso de hogares y pequeñas empresas al sistema financiero en Perú; Aurazo (2016) estudia los factores que determinan el uso de tarjetas de crédito, cuenta de ahorros y cuenta de préstamos de los hogares peruanos, utilizando la base de datos del Global Findex.

### 3.2 La fuente de información

Como se mencionó en la sección 2.2, el presente estudio utiliza las ENAHO del 2004 al 2014. La ENAHO es una encuesta que se realiza a los hogares con periodicidades trimestral y anual (de mayor cobertura), con el fin de recoger información sobre variables relevantes en las condiciones de vida (salud, educación, empleo, ingresos, acceso a servicios de vivienda). En ese sentido, es una fuente muy valiosa para indagar sobre las características socioeconómicas de los hogares.

La envergadura de las muestras anuales (30,000 viviendas por año) y la posibilidad de visitar anualmente los mismos conglomerados en el mismo mes de la encuesta, pero seleccionando distintas viviendas (el porcentaje de confianza de los resultados muestrales es del 95%), ha permitido hacer la estimación año por año en lugar de datos de panel.

Con el fin de no perder información de todos los hogares (las encuestas de panel se restringen a un número limitado de hogares extraído de la muestra anual y no incluyen todos los módulos de preguntas), se ha preferido hacer la estimación de manera separada año por año. Esto permite abordar mejor su dinámica en el largo plazo, lo que no es posible en las encuestas organizadas en forma de panel que se restringen a máximo cinco años de encuestas. Actualmente, en la página del INEI se pueden descargar las encuestas de panel correspondientes a los años 2007-2011 y 2011-2015.

### 3.3 Variable dependiente y variables explicativas

Para examinar las variables de mayor incidencia en la probabilidad de utilizar servicios financieros se utilizó un modelo probabilístico de elección discreta probit, estándar en varios estudios de este tipo (Cámara *et al.*, 2013; Murcia, 2007). Al respecto se plantea que la decisión de los hogares de pertenecer al sistema financiero (variable dependiente) está influida por algunas de sus características en cuanto a condiciones de vida (pobreza, ingresos o gasto, ahorros), ocupación, grado educativo, edad, sexo, estado civil del jefe del hogar. Incluso, algunas de estas variables, como ser mayor de edad o tener casa propia, se consideran entre algunos requisitos para tener acceso a créditos bancarios.

La variable dependiente es el indicador propuesto de acceso a servicios financieros de la sección 2 e incluye a los hogares que utilizan productos financieros por iniciativa propia (grupo 1). En ese

sentido, se excluye a los hogares beneficiarios de los programas de transferencias monetarias condicionadas, obligados a abrir una cuenta en el Banco de la Nación.<sup>14</sup> Las variables explicativas seleccionadas se han organizado en forma dicotómica, tomando el valor de 1 cuando se cumple la condición y 0 cuando no se cumple (ver cuadro 4).<sup>15</sup> Para observar el efecto de los ingresos se clasificó a los hogares por quintiles de gasto.

### 3.4 Resultados de la estimación

Los resultados de las estimaciones para los años 2004 al 2014 se presentan en el cuadro 5; en general los coeficientes muestran signos esperados similares a los de Cámara *et al.* (2013). El análisis de los efectos marginales promedio<sup>16</sup> del cuadro 6 permite concluir que los ingresos (medidos por el gasto), la edad, el grado educativo y la capacidad de ahorro tienen un efecto mayor en la probabilidad de un hogar de pertenecer al sistema financiero, lo que coincide con los resultados de Peña *et al.* (2014) y Murcia (2007).

Del cuadro 6, los hogares donde el jefe del hogar tiene 60 años o más tienen una probabilidad más alta de tener acceso a servicios financieros, lo cual podría estar relacionado con su mayor educación financiera. Una segunda variable de mayor efecto es cuando el hogar pertenece al quintil de ingresos superior (medidos por el gasto),

---

<sup>14</sup> No se consideró a los hogares que están obligados a tener un producto financiero, pues su inclusión sesga los resultados de la estimación. El análisis de por qué ese grupo no accede a servicios financieros requiere de un estudio más cuidadoso, en el cual se incluyan variables que actúan como barrera; por ejemplo, las indicadas por el GF, como la falta de confianza en el sector financiero, la poca educación financiera y los altos costos de transacción.

<sup>15</sup> Se pueden considerar otras variables explicativas en el análisis, como el sexo del jefe del hogar (no resultó significativa en las regresiones), el estado civil, la región donde vive (se incluye si el hogar está en un área urbana o rural) o definir la edad como variable continua. En este estudio se agregaron como variables explicativas las características más relevantes del hogar y se espera que otras especificaciones den resultados cualitativamente parecidos.

<sup>16</sup> Para obtener el efecto marginal promedio (AME, del inglés *average marginal effect*), se calcula, en primer lugar, el efecto marginal para cada individuo con sus niveles observados de las covariables. Estos valores luego se promedian entre todos los individuos. Dado que los regresores son variables indicadoras, se utiliza el método de diferencia finita. Véase Cameron y Trivedi (2010) para mayor detalle del método.

#### Cuadro 4

##### PERÚ: CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR

<i>Variables explicativas</i>	<i>Descripción</i>
Pobre extremo	1 si el hogar es pobre extremo, 0 en caso contrario.
Pobre no extremo	1 si el hogar es pobre no extremo, 0 en caso contrario.
Condición de vivienda	1 si el hogar es inadecuado, 0 si el hogar es adecuado.
Vivienda propia	1 si la vivienda es propia, 0 en caso contrario.
Educación primaria	1 si el jefe del hogar tiene educación primaria, 0 caso contrario.
Educación secundaria	1 si el jefe del hogar tiene educación secundaria, 0 caso contrario.
Educación superior	1 si el jefe del hogar tiene educación superior, 0 caso contrario.
Servicios básicos	1 si la vivienda tiene agua, desagüe o electricidad, 0 caso contrario.
Posee computadora	1 si el hogar tiene computadora, 0 caso contrario.
Posee vehículos	1 si el hogar tiene vehículos, 0 caso contrario.
Servicio de celular	1 si el hogar tiene servicio de celular, 0 caso contrario.
De 25 a 29 años	1 si el jefe del hogar tiene de 25 a 29 años, 0 caso contrario.
De 30 a 59 años	1 si el jefe del hogar tiene de 30 a 59 años, 0 caso contrario.
De 60 a más años	1 si el jefe del hogar tiene más de 60 años, 0 caso contrario.
Capacidad de ahorro	1 si el hogar ahorra, 0 caso contrario.
Quintil de gasto 2	1 si el hogar está en el quintil 2 de gasto per cápita, 0 caso contrario.
Quintil de gasto 3	1 si el hogar está en el quintil 3 de gasto per cápita, 0 caso contrario.
Quintil de gasto 4	1 si el hogar está en el quintil 4 de gasto per cápita, 0 caso contrario.
Quintil de gasto 5	1 si el hogar está en el quintil 5 de gasto per cápita, 0 caso contrario.
Área rural	1 si el hogar se encuentra en el área rural, 0 caso contrario.
Trabajo formal	1 si el jefe del hogar es trabajador formal, 0 caso contrario.

resultado acorde con la mayor capacidad de ahorro que tiene el hogar, variable que también resulta positiva y significativa.

También es interesante ver que a medida que el jefe del hogar alcanza mayores grados de educación (primaria, secundaria y superior), la probabilidad del hogar de ingresar en el sistema financiero se incrementa; es decir, los hogares donde el jefe del hogar cuenta con educación superior tienen mayor probabilidad de utilizar servicios financieros que aquellos hogares cuyo jefe cuenta sólo con educación primaria.

Al distinguir el efecto de la tenencia de algunos bienes, como celular, computadora o vehículos, sobre el uso de servicios financieros, se observa que aquel es más fuerte en los hogares que poseen una computadora. Esto podría explicarse por las ventajas que le brinda para realizar algunas transacciones bancarias y tener acceso a más información sobre las condiciones del sistema bancario, lo que incide, también, en una mayor educación financiera.

Entre las variables significativas relacionadas con las características del hogar, como pobreza, trabajo formal, condición de vivienda, servicios básicos y área donde se ubica la vivienda (rural o urbana), la probabilidad de pertenecer al sistema financiera muestra menor variabilidad en el tiempo (con los signos esperados).

Sin embargo, si se compara con el año 2004, se observa que en 2014 es menos probable que entren al sistema financiero, por decisión propia, los hogares que están en pobreza extrema, los que tienen condiciones inadecuadas de vivienda y los que se ubican en el área rural. En cambio, la probabilidad aumenta entre los que tienen mayores ingresos y acceso a una computadora.

Cabe notar que la variable de poseer vehículos, que tiene menor efecto o no es significativa en las estimaciones de 2004 a 2007, se vuelve significativa y adquiere mayor relevancia entre 2008 y 2014. Dada la relación de los ingresos con la adquisición de vehículos, hay que tener en cuenta que el 2008 representó un periodo de corte en el que los salarios reales se habían estancado, iniciándose a partir de entonces una fase de alto crecimiento sostenido hasta 2014. Sería interesante evaluar esta hipótesis en un análisis de datos de panel en el cual se puedan incorporar medidas de ingreso nacional.

Si bien este trabajo se centra en el estudio de las características de los hogares en la determinación del acceso a servicios financieros, sus resultados permiten inferir la necesidad de un papel activo de la política de la educación financiera para aumentar la bancarización

Cuadro 5

## FACTORES DETERMINANTES DE LA PERTENENCIA AL SISTEMA FINANCIERO

<i>Variables explicativas</i>	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Pobre extremo	-0.33 <sup>a</sup>	-0.55 <sup>a</sup>	-0.62 <sup>a</sup>	-0.37 <sup>a</sup>	-0.39 <sup>a</sup>	-0.52 <sup>a</sup>	-0.53 <sup>a</sup>	-0.29 <sup>a</sup>	-0.20 <sup>a</sup>	-0.23 <sup>a</sup>	-0.41 <sup>a</sup>
Pobre no extremo	0.00	-0.19 <sup>a</sup>	-0.27 <sup>a</sup>	-0.05	-0.04	-0.13 <sup>a</sup>	-0.06	-0.06	-0.10 <sup>a</sup>	-0.13 <sup>a</sup>	-0.03
Con. de vivienda	-0.25 <sup>a</sup>	-0.18 <sup>a</sup>	-0.21 <sup>a</sup>	-0.20 <sup>a</sup>	-0.22 <sup>a</sup>	-0.22 <sup>a</sup>	-0.19 <sup>a</sup>	-0.22 <sup>a</sup>	-0.19 <sup>a</sup>	-0.19 <sup>a</sup>	-0.28 <sup>a</sup>
Vivienda propia	0.20 <sup>a</sup>	0.11 <sup>a</sup>	0.13 <sup>a</sup>	0.18 <sup>a</sup>	0.15 <sup>a</sup>	0.09 <sup>a</sup>	0.07 <sup>a</sup>	0.13 <sup>a</sup>	0.13 <sup>a</sup>	0.18 <sup>a</sup>	0.14 <sup>a</sup>
Educación primaria	0.25 <sup>a</sup>	0.09	0.21 <sup>a</sup>	0.16 <sup>a</sup>	0.13 <sup>a</sup>	0.20 <sup>a</sup>	0.17 <sup>a</sup>	0.13 <sup>a</sup>	0.16 <sup>a</sup>	0.14 <sup>a</sup>	0.13 <sup>a</sup>
Educación secundaria	0.49 <sup>a</sup>	0.34 <sup>a</sup>	0.47 <sup>a</sup>	0.39 <sup>a</sup>	0.32 <sup>a</sup>	0.37 <sup>a</sup>	0.38 <sup>a</sup>	0.29 <sup>a</sup>	0.31 <sup>a</sup>	0.32 <sup>a</sup>	0.32 <sup>a</sup>
Educación superior	0.67 <sup>a</sup>	0.46 <sup>a</sup>	0.63 <sup>a</sup>	0.45 <sup>a</sup>	0.42 <sup>a</sup>	0.45 <sup>a</sup>	0.46 <sup>a</sup>	0.41 <sup>a</sup>	0.42 <sup>a</sup>	0.43 <sup>a</sup>	0.44 <sup>a</sup>
Servicios básicos	0.18 <sup>a</sup>	0.22 <sup>a</sup>	0.23 <sup>a</sup>	0.26 <sup>a</sup>	0.18 <sup>a</sup>	0.18 <sup>a</sup>	0.20 <sup>a</sup>	0.15 <sup>a</sup>	0.17 <sup>a</sup>	0.13 <sup>a</sup>	0.14 <sup>a</sup>
Posee computadora	0.20 <sup>a</sup>	0.18 <sup>a</sup>	0.21 <sup>a</sup>	0.24 <sup>a</sup>	0.18 <sup>a</sup>	0.28 <sup>a</sup>	0.31 <sup>a</sup>	0.25 <sup>a</sup>	0.28 <sup>a</sup>	0.29 <sup>a</sup>	0.31 <sup>a</sup>
Posee vehículos	0.09 <sup>a</sup>	0.09 <sup>a</sup>	0.02	0.07 <sup>a</sup>	0.13 <sup>a</sup>	0.11 <sup>a</sup>	0.09 <sup>a</sup>	0.12 <sup>a</sup>	0.14 <sup>a</sup>	0.11 <sup>a</sup>	0.16 <sup>a</sup>
Servicio de celular	0.22 <sup>a</sup>	0.13 <sup>a</sup>	0.13 <sup>a</sup>	0.18 <sup>a</sup>	0.12 <sup>a</sup>	0.17 <sup>a</sup>	0.22 <sup>a</sup>	0.16 <sup>a</sup>	0.20 <sup>a</sup>	0.14 <sup>a</sup>	0.15 <sup>a</sup>
De 25 a 29 años	0.85 <sup>a</sup>	0.69 <sup>a</sup>	0.49 <sup>a</sup>	0.34 <sup>a</sup>	0.20 <sup>a</sup>	0.06	0.17 <sup>a</sup>	0.32 <sup>a</sup>	0.27 <sup>a</sup>	0.34 <sup>a</sup>	0.38 <sup>a</sup>
De 30 a 59 años	0.90 <sup>a</sup>	0.83 <sup>a</sup>	0.63 <sup>a</sup>	0.51 <sup>a</sup>	0.35 <sup>a</sup>	0.17 <sup>a</sup>	0.35 <sup>a</sup>	0.36 <sup>a</sup>	0.33 <sup>a</sup>	0.37 <sup>a</sup>	0.41 <sup>a</sup>
De 60 a más años	1.85 <sup>a</sup>	1.72 <sup>a</sup>	1.50 <sup>a</sup>	1.38 <sup>a</sup>	1.12 <sup>a</sup>	0.91 <sup>a</sup>	1.06 <sup>a</sup>	0.98 <sup>a</sup>	0.96 <sup>a</sup>	1.00 <sup>a</sup>	1.03 <sup>a</sup>
Capacidad de ahorro	0.65 <sup>a</sup>	0.61 <sup>a</sup>	0.60 <sup>a</sup>	0.49 <sup>a</sup>	0.39 <sup>a</sup>	0.44 <sup>a</sup>	0.44 <sup>a</sup>	0.41 <sup>a</sup>	0.41 <sup>a</sup>	0.43 <sup>a</sup>	0.45 <sup>a</sup>
Quintil de gasto 2	0.33 <sup>a</sup>	0.39 <sup>a</sup>	0.29 <sup>a</sup>	0.27 <sup>a</sup>	0.23 <sup>a</sup>	0.21 <sup>a</sup>	0.17 <sup>a</sup>	0.23 <sup>a</sup>	0.22 <sup>a</sup>	0.30 <sup>a</sup>	0.29 <sup>a</sup>
Quintil de gasto 3	0.59 <sup>a</sup>	0.46 <sup>a</sup>	0.30 <sup>a</sup>	0.49 <sup>a</sup>	0.46 <sup>a</sup>	0.37 <sup>a</sup>	0.35 <sup>a</sup>	0.47 <sup>a</sup>	0.41 <sup>a</sup>	0.49 <sup>a</sup>	0.49 <sup>a</sup>
Quintil de gasto 4	0.71 <sup>a</sup>	0.60 <sup>a</sup>	0.41 <sup>a</sup>	0.64 <sup>a</sup>	0.62 <sup>a</sup>	0.54 <sup>a</sup>	0.57 <sup>a</sup>	0.66 <sup>a</sup>	0.60 <sup>a</sup>	0.64 <sup>a</sup>	0.67 <sup>a</sup>
Quintil de gasto 5	0.93 <sup>a</sup>	0.82 <sup>a</sup>	0.66 <sup>a</sup>	0.90 <sup>a</sup>	0.89 <sup>a</sup>	0.84 <sup>a</sup>	0.78 <sup>a</sup>	0.91 <sup>a</sup>	0.87 <sup>a</sup>	0.94 <sup>a</sup>	0.96 <sup>a</sup>
Área rural	-0.45 <sup>a</sup>	-0.43 <sup>a</sup>	-0.47 <sup>a</sup>	-0.39 <sup>a</sup>	-0.39 <sup>a</sup>	-0.46 <sup>a</sup>	-0.42 <sup>a</sup>	-0.41 <sup>a</sup>	-0.41 <sup>a</sup>	-0.37 <sup>a</sup>	-0.40 <sup>a</sup>
Trabajo formal	-0.50 <sup>a</sup>	-0.28 <sup>a</sup>	-0.45 <sup>a</sup>	0.32 <sup>a</sup>	0.37 <sup>a</sup>	0.35 <sup>a</sup>	0.34 <sup>a</sup>	0.32 <sup>a</sup>	0.31 <sup>a</sup>	0.26 <sup>a</sup>	0.21 <sup>a</sup>
Constante	-3.58 <sup>a</sup>	-3.17 <sup>a</sup>	-2.92 <sup>a</sup>	-2.99 <sup>a</sup>	-2.53 <sup>a</sup>	-2.35 <sup>a</sup>	-2.54 <sup>a</sup>	-2.58 <sup>a</sup>	-2.61 <sup>a</sup>	-2.74 <sup>a</sup>	-2.79 <sup>a</sup>
Observaciones	19,502	19,895	20,577	22,204	21,502	21,753	21,496	24,809	25,091	30,453	30,848

Nota: <sup>a</sup> indica significancia al 10 por ciento.

Cuadro 6

## EFECTOS MARGINALES PROMEDIO PARA VARIABLES INDICADORAS

<i>VARIABLES explicativas</i>	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Pobre extremo	-0.05 <sup>a</sup>	-0.08 <sup>b</sup>	-0.09 <sup>b</sup>	-0.07 <sup>a</sup>	-0.08 <sup>b</sup>	-0.10 <sup>b</sup>	-0.11 <sup>b</sup>	-0.06 <sup>b</sup>	-0.04 <sup>b</sup>	-0.05 <sup>b</sup>	-0.09 <sup>b</sup>
Pobre no extremo	0.00	-0.03 <sup>a</sup>	-0.05 <sup>a</sup>	-0.01	-0.01	-0.03 <sup>a</sup>	-0.01	-0.01	-0.02 <sup>a</sup>	-0.03 <sup>a</sup>	-0.01
Condición de vivienda	-0.04 <sup>a</sup>	-0.03 <sup>a</sup>	-0.04 <sup>a</sup>	-0.04 <sup>a</sup>	-0.05 <sup>a</sup>	-0.05 <sup>a</sup>	-0.04 <sup>a</sup>	-0.05 <sup>a</sup>	-0.05 <sup>a</sup>	-0.05 <sup>a</sup>	-0.07 <sup>a</sup>
Vivienda propia	0.03 <sup>a</sup>	0.02 <sup>a</sup>	0.02 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>	0.02 <sup>a</sup>	0.02 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>
Educación primaria	0.04 <sup>a</sup>	0.02	0.04 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>
Educación secundaria	0.09 <sup>a</sup>	0.06 <sup>a</sup>	0.08 <sup>a</sup>	0.08 <sup>a</sup>	0.07 <sup>a</sup>	0.08 <sup>a</sup>	0.09 <sup>a</sup>	0.07 <sup>a</sup>	0.07 <sup>a</sup>	0.08 <sup>a</sup>	0.07 <sup>a</sup>
Educación superior	0.13 <sup>a</sup>	0.08 <sup>a</sup>	0.13 <sup>a</sup>	0.10 <sup>a</sup>	0.10 <sup>a</sup>	0.11 <sup>a</sup>	0.11 <sup>a</sup>	0.10 <sup>a</sup>	0.11 <sup>a</sup>	0.11 <sup>a</sup>	0.11 <sup>a</sup>
Servicios básicos	0.03 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.05 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.05 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>
Posee computadora	0.04 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.05 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.06 <sup>a</sup>	0.07 <sup>a</sup>	0.06 <sup>a</sup>	0.07 <sup>a</sup>	0.07 <sup>a</sup>	0.08 <sup>a</sup>
Posee vehículos	0.02 <sup>a</sup>	0.02 <sup>a</sup>	0.00	0.01 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>	0.02 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>
Servicio de celular	0.04 <sup>a</sup>	0.02 <sup>a</sup>	0.02 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.05 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.05 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>	0.03 <sup>a</sup>
De 25 a 29 años	0.17 <sup>a</sup>	0.14 <sup>a</sup>	0.10 <sup>a</sup>	0.07 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.01	0.04 <sup>a</sup>	0.08 <sup>a</sup>	0.07 <sup>a</sup>	0.09 <sup>a</sup>	0.09 <sup>a</sup>
De 30 a 59 años	0.13 <sup>a</sup>	0.12 <sup>a</sup>	0.10 <sup>a</sup>	0.09 <sup>a</sup>	0.07 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.08 <sup>a</sup>	0.08 <sup>a</sup>	0.07 <sup>a</sup>	0.08 <sup>a</sup>	0.09 <sup>a</sup>
De 60 a más años	0.38 <sup>a</sup>	0.35 <sup>a</sup>	0.31 <sup>a</sup>	0.30 <sup>a</sup>	0.26 <sup>a</sup>	0.21 <sup>a</sup>	0.25 <sup>a</sup>	0.24 <sup>a</sup>	0.24 <sup>a</sup>	0.25 <sup>a</sup>	0.25 <sup>a</sup>
Capacidad de ahorro	0.11 <sup>a</sup>	0.10 <sup>a</sup>	0.10 <sup>a</sup>	0.09 <sup>a</sup>	0.08 <sup>a</sup>	0.09 <sup>a</sup>	0.10 <sup>a</sup>	0.09 <sup>a</sup>	0.10 <sup>a</sup>	0.10 <sup>a</sup>	0.10 <sup>a</sup>
Quintil de gasto 2	0.06 <sup>a</sup>	0.07 <sup>a</sup>	0.05 <sup>a</sup>	0.05 <sup>a</sup>	0.05 <sup>a</sup>	0.05 <sup>a</sup>	0.04 <sup>a</sup>	0.05 <sup>a</sup>	0.05 <sup>a</sup>	0.07 <sup>a</sup>	0.07 <sup>a</sup>
Quintil de gasto 3	0.11 <sup>a</sup>	0.08 <sup>a</sup>	0.05 <sup>a</sup>	0.10 <sup>a</sup>	0.10 <sup>a</sup>	0.08 <sup>a</sup>	0.09 <sup>a</sup>	0.11 <sup>a</sup>	0.10 <sup>a</sup>	0.12 <sup>a</sup>	0.12 <sup>a</sup>
Quintil de gasto 4	0.13 <sup>a</sup>	0.11 <sup>a</sup>	0.08 <sup>a</sup>	0.13 <sup>a</sup>	0.14 <sup>a</sup>	0.12 <sup>a</sup>	0.14 <sup>a</sup>	0.16 <sup>a</sup>	0.14 <sup>a</sup>	0.16 <sup>a</sup>	0.16 <sup>a</sup>
Quintil de gasto 5	0.19 <sup>a</sup>	0.17 <sup>a</sup>	0.14 <sup>a</sup>	0.21 <sup>a</sup>	0.23 <sup>a</sup>	0.21 <sup>a</sup>	0.20 <sup>a</sup>	0.24 <sup>a</sup>	0.23 <sup>a</sup>	0.26 <sup>a</sup>	0.26 <sup>a</sup>
Área rural	-0.07 <sup>a</sup>	-0.07 <sup>a</sup>	-0.08 <sup>a</sup>	-0.07 <sup>a</sup>	-0.08 <sup>a</sup>	-0.10 <sup>a</sup>	-0.09 <sup>a</sup>	-0.09 <sup>a</sup>	-0.10 <sup>a</sup>	-0.09 <sup>a</sup>	-0.09 <sup>a</sup>
Trabajo formal	-0.07 <sup>a</sup>	-0.04 <sup>a</sup>	-0.07 <sup>a</sup>	0.07 <sup>a</sup>	0.08 <sup>a</sup>	0.06 <sup>a</sup>	0.05 <sup>a</sup>				
Observaciones	19,502	19,895	20,577	22,204	21,502	21,753	21,496	24,809	25,091	30,453	30,848

Nota: <sup>a</sup> indica significancia al 10 por ciento.

en el país. Ello implica la elaboración de una estrategia de información sobre el sector financiero en hogares donde el jefe del mismo es joven y en familias de bajos ingresos.

También se deben realizar acciones para reducir los costos de acceso, apoyadas en la expansión de la infraestructura y la tecnología digital pues, como se ha observado, el poseer una computadora tiene un efecto relevante en la probabilidad de tener acceso al sistema financiero. Así, se espera que la introducción de la billetera móvil, que permite a las personas transferir y recibir dinero desde cualquier teléfono móvil, impulse el uso de servicios financieros a mayores segmentos de la población.

Asimismo, la política económica debe ir aplicando con mayor eficiencia otras políticas públicas relacionadas con la mejora del acceso a educación de calidad y el nivel de ingreso para generar un mayor acceso a los servicios financieros. No obstante, la menor velocidad del crecimiento de la economía peruana desde 2016 podría afectar los ingresos de la población, lo que implica un comportamiento más proactivo del sistema financiero para impulsar emprendimientos.

Nótese que las variables explicativas, al considerar sólo las características de los hogares, se enfocan al estudio de la demanda en el ámbito nacional. Este análisis podría extenderse hacia un enfoque departamental, incorporando variables de la oferta de servicios financieros (diversos puntos de atención, cantidad de oficinas y número de cajeros automáticos, entre otros.). Aunque si bien hay una relación directa entre la mayor oferta de servicios y la mayor bancarización (gráfica 4), la provisión de servicios financieros es también más baja en las regiones de mayor pobreza. Para investigaciones futuras, este tipo de análisis podría ser muy útil para estudiar los factores que explican las brechas entre departamentos.

Un tema relevante son los efectos de los factores macroeconómicos (PIB, inflación) y las variables de infraestructura sobre la evolución en el tiempo del acceso a servicios financieros de los hogares; así como también la inclusión de variables que actúan como barreras, como la falta de confianza en el sector financiero, la poca cultura financiera y los altos costos de transacción indicados por el Global Findex. No obstante, ello requiere hacer un seguimiento de los hogares a lo largo del tiempo, en el cual las viviendas encuestadas sean nuevamente investigadas cada año. Sin duda, son temas interesantes de futura agenda de investigación.

## 4. CONCLUSIONES

El Estado peruano, al considerar el efecto positivo del acceso de los hogares al mercado financiero, ha elaborado una estrategia de inclusión financiera dirigida a establecer algunas acciones para aumentar la bancarización del país. Asimismo, los avances en el entorno financiero han dado mayor solidez y solvencia al sistema y han facilitado las transacciones financieras. Sin embargo, aunque la bancarización en Perú ha mostrado una evolución positiva en la mayor penetración financiera, la diversidad de la oferta y el uso de servicios financieros, estos indicadores muestran rangos menores a otros países, como Chile, Brasil o Colombia.

Con el fin de contar con indicadores periódicos sobre la evolución del acceso de los hogares a los servicios financieros y analizar sus factores determinantes, se ha trabajado con información de las ENAHO. En ese sentido, se propone una metodología de medición de un indicador de acceso a servicios financieros que considere a los hogares en dos segmentos, grupo 1 y grupo 2, según el uso de productos financieros. A partir de los resultados encontrados, la bancarización en el grupo 1, que considera a los que usan productos por iniciativa propia, habría pasado del 20% en 2005 al 29.4% en 2014. Al incluir a los hogares que reciben transferencias condicionadas (Juntos, Pensión 65 y Beca 18), el porcentaje de bancarizados aumentó del 20.7% en 2005 al 42.8% en 2014 (22 puntos porcentuales).

El estudio descriptivo muestra notorias diferencias en la bancarización según condiciones de vida en relación con la estimación de algunas variables como pobreza, NBI, ingresos, posibilidad de ahorro y educación del jefe del hogar. A pesar de estas limitaciones a la inclusión financiera, se observan también sectores sin bancarizar en los quintiles más ricos y entre los que tienen educación superior y menores carencias. Esto indica la necesidad de complementar este trabajo con otros estudios sobre las barreras que limitan la bancarización en estos grupos.

El análisis de la capacidad de ahorro en los distintos quintiles de ingreso muestra que las familias de más bajos ingresos también ahorran; y aunque aquellas presentan una menor bancarización, hay hogares de altos ingresos con capacidad de ahorro que no están bancarizados. Esta situación revela la necesidad de investigar las dificultades que enfrenta la oferta de servicios financieros para ajustarse a las necesidades de potenciales usuarios. Según los resultados

de la encuesta del GF de 2011 y 2014, actúan como barreras la falta de confianza en el sector financiero, la poca educación o cultura financiera y los altos costos de transacción.

Para realizar una aproximación cuantitativa de los factores que determinan la probabilidad de los hogares de pertenecer o no al sistema financiero se utilizó un modelo estándar probit de elección binaria, con el indicador de uso de servicios financieros como variable dependiente. Asimismo, mediante el modelo se seleccionaron algunas variables explicativas que podrían tener mayor incidencia en la probabilidad de los hogares de usar servicios financieros formales.

El análisis de los efectos marginales muestra que entre 2004 y 2014 disminuyó la probabilidad de utilizar servicios financieros en el área rural, entre los pobres y en quienes tienen condiciones inadecuadas de vivienda, mientras que aumentó la probabilidad de uso entre los quintiles de mayor ingreso, los hogares con capacidad de ahorro, los jefes del hogar con educación superior y en quienes tienen computadora en el hogar. De esa manera se haría cada vez más difícil la entrada de grupos vulnerables al sistema, lo que se contradice con el concepto de inclusión financiera. Ello implica valorar su importancia en las políticas públicas.

## **Bibliografía**

- Allen, F., A. Demirgüç-Kunt, L. Klapper, y M. S. Martínez Peria (2016), “The Foundations of Financial Inclusion. Understanding Ownership and Use of Formal Accounts”, *Journal of Financial Intermediation*, vol. 27(C), pp. 1-30.
- Aparicio, C., y M. Jaramillo (2012), *Determinantes de la inclusión al sistema financiero: ¿cómo hacer para que el Perú alcance los mejores estándares a nivel internacional?*, SBS Documentos de Trabajo, núm. 4.
- Arbulú, F. (2015), “Fine-tuning Regulation Bases on Access Indicators”, presentado en el Congreso 2015 de la Asociación Peruana de Economía.
- Aurazo, J. (2016), “Acceso, uso y no uso de productos y servicios financieros formales: una aproximación de sus determinantes individuales para Perú”, presentado en el Congreso 2016 de la Asociación Peruana de Economía.

- Banco Mundial (2014), *The Global Findex Database 2014. Measuring Financial Inclusion around the World*, Banco Mundial, Washington, D. C.
- Cámara, N., X. Peña, y D. Tuesta (2013), *Determinantes del acceso al sistema financiero en Perú*, BBVA Research Documento de Trabajo, núm. 13/31.
- Cameron, A. C., y P. K. Trivedi (2010), *Microeconometrics Using Stata*, Stata Press.
- Cano, C. G., M. Esquerra, N. García, J. L. Rueda, y A.M. Velasco (2014), "Acceso a servicios financieros en Colombia", *Borradores de Economía*, núm. 776, Banco de la República.
- Clarke, G., L. Xu, y H. Zou (2006), "Finance and Income Inequality: What Do the Data Tell Us?", *Southern Economic Journal*, vol. 72, núm. 3, pp. 578-596.
- Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera (2015a), *Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF)*, Ministerio de Economía y Finanzas, Lima.
- Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera (2015b), *Reporte semestral de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera del Perú*, Ministerio de Economía y Finanzas, Lima.
- Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera (2016), *Plan Nacional de Educación Financiera*, Ministerio de Economía y Finanzas, Lima.
- Mejía, D., A. Pallotta, y E. Egúsqüiza (2015), *Encuesta de Medición de Capacidades Financieras en Países Andinos. Informe para Perú*, CAF.
- Demirgüç-Kunt, A., y L. Klapper (2012), *Measuring Financial Inclusion: The Global Findex Database*, World Bank Policy Research, Working Paper, núm. 6025, abril.
- Finney, A. (2009), *Regression Analysis of the Unbanked Using the 2006-07 Family Resources Survey*, Personal Finance Research Centre, University of Bristol.
- García, N., A. Grifoni, J. C. López, y C. D. Mejía (2013), *La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas*, Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva, núm. 12, CAF.

- Hopkins, R., y V. Charles (2014), “Los determinantes del acceso al sistema financiero a nivel internacional: el contexto y las políticas”, presentado en el Congreso 2014 de la Asociación Peruana de Economía.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2004), *Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2004*, INEI, Lima.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2005), *Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2005*, INEI, Lima.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2006), *Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2006*, INEI, Lima.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2007), *Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2007*, INEI, Lima.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2008), *Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2008*, INEI, Lima.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2009), *Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2009*, INEI, Lima.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2010), *Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2010*, INEI, Lima.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2011), *Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2011*, INEI, Lima.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2012), *Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2012*, INEI, Lima.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2013), *Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2013*, INEI, Lima.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2014), *Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2014*, INEI, Lima.

- Jaramillo, M., C. Aparicio, y B. Cevallos (2013), *Qué factores explican las diferencias en el acceso al sistema financiero?: evidencia a nivel de hogares en el Perú*, SBS Documento de Trabajo, núm. 3.
- Levine, R. (2005), “Finance and Growth: Theory and Evidence”, en Aghion, P., y S. Durlauf (eds.), *Handbook of Economic Growth*, Elsevier, Países Bajos, pp. 866-934, <[https://doi.org/10.1016/S1574-0684\(05\)01012-9](https://doi.org/10.1016/S1574-0684(05)01012-9)>.
- Kedir, A. (2003), “Determinants of Access to Credit and Loan Amount: Household-level Evidence from Urban Ethiopia”, presentado en la International Conference on Development Studies in Ethiopia.
- Murcia, A. (2007), “Determinantes del acceso al crédito de los hogares colombianos”, *Borradores de Economía*, núm. 449, Banco de la República.
- OCDE/INFE (2011), *Measuring Financial Literacy: Core Questionnaire in Measuring Financial Literacy: Questionnaire and Guidance Notes for Conducting an Internationally Comparable Survey of Financial literacy*, OCDE, París.
- Peña, X., C. Hoyo, y D. Tuesta (2014), *Determinantes del acceso al sistema financiero en México a partir de la ENIF 2012*, BBVA Research Documento de Trabajo, núm. 14/14.
- Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (2014), *Reporte de indicadores de inclusión financiera de junio de 2014*, SBS, Lima.
- Tuesta, D., G. Sorensen, A. Haring, y N. Cámara (2015), *Acceso al sistema financiero y sus determinantes: el caso argentino*, BBVA Research Documento de Trabajo, núm. 15/14.
- Thorsten, B., A. Demirguc-Kunt, y R. Levine (2007), “Finance, Inequality and the Poor”, *Journal of Economic Growth*, vol. 12, núm. 1, pp. 27-49.
- Vega, M., J. L. Vásquez, y L. Abad (2015), “La estrategia de inclusión financiera y el rol del Banco Central”, *Revista Moneda*, núm. 163, pp. 17-20.

